Urna de cerámica estampillada del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) aparecida en Madridejos (Toledo)

Diego Rodríguez López-Cano*
Juan Francisco Palencia García**

*Investigador en formación. Departamento de Prehistoria y Arqueología, UNED
**Investigador en formación. Departamento de Historia Antigua, UNED

coltranch@hotmail.com

jonpalence@gmail.com

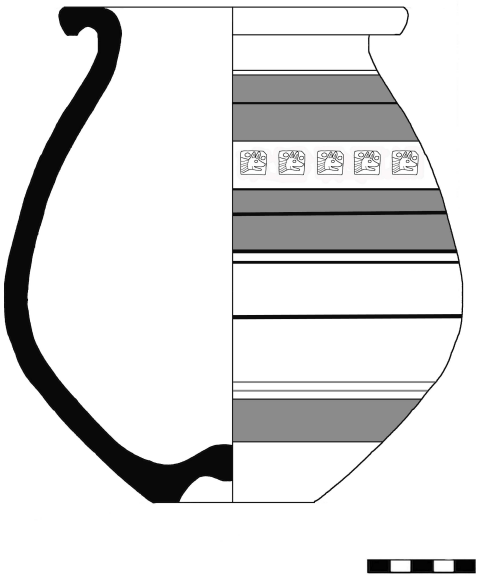

Figura 1: Dibujo de la urna funeraria del Ayuntamiento de Madridejos

Desconocemos las circunstancias del hallazgo de esta pieza, tan solo sabemos de la versión de un informante que afirma que "la urna" fue encontrada durante la realización de labores agrícolas en el paraje de "Las Esperillas", en el límite administrativo entre los municipios de Madridejos y Camuñas (Toledo). Este yacimiento ha sido interpretado como una necrópolis de la II Edad del Hierro, al encontrarse gran cantidad de cerámica a torno, tanto de formas de cerámica común como de cerámica pintada monócroma o bícroma (rojo fundamentalmente), de bandas horizontales y círculos concéntricos, así como zonas de posibles enterramientos (DOMINGO y MAGARIÑOS, 2005:16).

Lo que sí podemos afirmar es que esta pieza lleva varias décadas en el Ayuntamiento de Madridejos[1] y que presenta un excelente estado de conservación. Sus medidas son de 22´5 cm de alto x una anchura máxima de 21´5 cm, mientras que su diámetro de boca es de 16 cm y su base de 7´5 cm.

Respecto a su forma y su función, tenemos presente que el establecimiento de una tipología común es uno de los asuntos pendientes en la ceramología ibérica, pero hemos optado por seguir el ensayo propuesto hace ya veinte años por Mata y Bonet; así, estaríamos ante una tinajilla sin hombro con cuello indicado, perteneciente a la clase A, grupo II, tipo 2, subtipo 2.2.1 (MATA y BONET, 1992: 150, fig.5).

En cuanto a la decoración, presenta una pasta de color claro, con las clásicas bandas vinosas y anaranjadas engobadas y enmarcadas por líneas marrones como es habitual en este tipo de cerámicas. Pero hay un detalle decorativo que hace que esta pieza sea singular: un friso en la parte superior del cuerpo compuesto por estampillas idénticas cuadradas que representan la figura de un lobo (de 1 cm. x 1'1 cm.). Presenta, por tanto, un mismo motivo estampillado con la figura de un lobo de perfil, con la boca abierta bajo dos astros.

La función funeraria de la pieza parece constatarse no sólo por este motivo (el carácter totémico y funerario del lobo, que representaba la muerte en el sentido de devorador o *carnassier*, ALMAGRO GORBEA, 1997: 103-128; GONZÁLEZ –ALCALDE, 2006: 255-258), sino por los restos de ceniza que alberga en su interior, junto a una mancha de óxido de hierro, relacionado probablemente con un objeto metálico que completaría el ajuar.

Volviendo a la estampilla, está elaborada exactamente con el mismo punzón que un galbo que se encontró en el yacimiento oretano de "El Cerro de las Cabezas" (FERNÁNDEZ, VÉLEZ y PÉREZ, 2007: 220), en Valdepeñas (Ciudad Real), a unos 80 km de distancia al sur de su lugar de aparición. Dicho yacimiento, se encuentra ubicado en la margen izquierda del río Jabalón, constituyendo uno de los *oppida* más grandes de este pueblo (unas 14 has.), y en una posición estratégica, a caballo entre Andalucía, Levante y la Meseta, y por tanto, controlando el paso por estas rutas. La difusión de estas cerámicas estampilladas figurativas es amplia por la provincia de Ciudad Real (Alhambra, Villanueva de la Fuente, Alarcos, Oreto, etc), siendo el primer fragmento del que tenemos constancia en la provincia de Toledo.

Si a esto añadimos la caracterización de El Cerro de las Cabezas como un centro productor-distribuidor de cerámica ibérica estampillada, en el que se llevan registrados más de cien tipos distintos de esta producción (RUIZ RODRÍGUEZ, y NOCETE CALVO, 1981: 360; FERNÁNDEZ, VÉLEZ y PÉREZ, 2007), nos encontramos ante una de las muestras de comercio a media distancia durante la II Edad del Hierro entre oretanos y carpetanos, lo que podría ayudar a delimitar el área de influencia de las ciudades ibéricas, como ya se ha demostrado en otras regiones de la península (MATA *ET ALII*, 2000:394-395).

Finalmente la cronología de esta pieza singular, se situaría a finales de la II Edad del Hierro[2], en el periodo cultural denominado Ibérico

Pleno (en torno al siglo III a.C.), fecha que coincide con el apogeo de la producción estampillada del yacimiento y con el abandono repentino y destrucción del citado *oppidum* del Cerro de las Cabezas, quizás, producto de las campañas de Aníbal en la Meseta (VÉLEZ RIVAS y PÉREZ AVILÉS, 1996: 27).

Bibliografía

ALMAGRO GORBEA, M. (1997): "El lobo y ritos de iniciación en Iberia", en Olmos, R. y Santos, J.A. (eds.): *Iconografía ibérica e iconografía itálica: Propuestas de interpretación y lectura*, Coloquio Internacional, Roma (1993), Serie Varia 3, pp. 103-128

DOMINGO, L.A. y MAGARIÑOS, J.M. (2005): *Memoria de los trabajos de revisión y actualización de la carta arqueológica del término municipal de Camuñas (Toledo)*, JCCM, Inédito.

FERNÁNDEZ MAROTO, D., VÉLEZ RIVAS, J. y PÉREZ AVILÉS, J. (2007): "La cerámica estampillada ibérica de tipo figurativo del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas)", en Lorenzo Abad Casal, L. y Soler Díaz, J.A. (coords.), *Actas del Congreso de Arte Ibérico en la España Mediterránea: Alicante, 24-27 de octubre de 2005*, Alicante, pp. 211-228.

GONZÁLEZ -ALCALDE, J. (2006): "Totemismo del lobo, rituales de iniciación y cuevas–santuarios mediterráneas e ibéricas", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 25, pp. 249-269.

MATA, C. y BONET, H. (1992): "La cerámica ibérica: ensayo de tipología", *Estudios de Arqueología Ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester, Serie de Trabajos Varios*, 89, pp. 117-174.

MATA PARREÑO, C., DUARTE, F. X., GARIBO, J., VALOR, J. P., VIDAL, X., (2000): "Las cerámicas ibéricas como objeto de intercambio", *SAGVNTUM-PLAV, Extra-3*, pp. 389-397.

RUIZ RODRÍGUEZ, A. y NOCETE CALVO, F. (1981): "Un modelo sincrónico para el análisis de la producción de cerámica ibérica estampillada del Alto Guadalquivir", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, nº6, Granada, pp. 355-383.

VÉLEZ RIVAS, J. y PÉREZ AVILÉS, J. (1996): "Estudios sobre la Protohistoria de Valdepeñas y su Comarca", *Cuadernos de Estudios Manchegos*, nº 22, pp. 9-38.

[1] Agradecemos la colaboración de nuestro inestimable amigo D. Francisco Domínguez Gómez, indispensable en cualquier información histórico-arqueológica de la comarca, en el descubrimiento y acceso a este material; también al Excmo Sr Alcalde de Madridejos, D. José Antonio Contreras, por las facilidades que nos ha dado a la hora de acceder a la pieza.

[2] Igualmente agradecemos a los profesores de la Universidad de Alicante D. Juan Manuel Abascal como a D. Alberto Lorrio la confirmación de su cronología y sus orientaciones de cara a su investigación.

Figura 2: Detalle del motivo estampillado. Fotografía de Francisco Domínguez

Fragmentos de bandeja cuadrada en Campaniense C localizados en *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) [1]

Macarena Bustamante Álvarez*
Rafael Sabio González**

* Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC.[2]
**Museo Nacional de Arte Romano, Mérida.

macarena.bustamante@iam.csic.es

A pesar de la fundación augustea de la ciudad (según los autores clásicos Dion Casio, *Hist. Rom*. 53, 25, 2), *Augusta Emerita*, a día de hoy, presenta pocas evidencias cerámicas que den prueba de ello, al menos, en lo que se refiere a los primeros años del principado.

Desde el punto de vista ceramológico, que es el que centra nuestra atención, únicamente son tres los conjuntos exhumados a los que se les puede atribuir cronología augustea: un contexto forense (el del templo de la C/Viñeros –Aquilué y Bello, 2009-), uno artesanal (el de la *figlina* de la Escuela de Hostelería – Bustamante y Heras, 2013) y para finalizar uno funerario (el del complejo de la c/Almendralejo 41 – Bustamante 2013, 39-40). Frente a lo que se podría pensar, incesantes labores constructivas para levantar una ciudad, se nos presenta un panorama ligeramente opuesto, donde la ausencia de estas facies cronológicas quizás sea la señal de una lenta génesis en el diseño del entramado urbano emeritense.

Teniendo de fondo este silencio material, presentamos un fragmento de Campaniense C, depositado en la actualidad en los fondos del Museo Nacional del Arte Romano y proce-